



CURIOSO ROMANCE
DEL SEÑOR SAN RAFAEL ARCANGEL
ABOGADO DE LA PESTE,
Y CUSTODIO
DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA.

A la Vírgen Sacrosanta
de la Fuensanta le pido
gracia, Luz, favor, y acierto
para escribir (aunque indigno)
esta relacion sucinta
de San Rafael, y digo,
de los Arcángeles siete
Rafael es mas querido
en la presencia de Dios,
despues de Miguel invicto
Rafael, que significa
Medicina de Dios Trino,
como lo canta la Iglesia
en uno de sus Oficios
baje Rafael del Cielo,
Medico sabio, y Divino,
cúrenos de nuestros males,
que nos dañan con perjuicio.
A este pues Príncipe Arcángel
San Rafael le dedico

en su obsequio aquesta obra
escrita con rudo estilo,
para poder con su gracia
referir el Patrocinio,
que en diversas ocasiones
se declaró por sí mismo,
por guarda de la Ciudad
de Córdoba, y de sus Hijos,
como lo iré refiriendo
si me dán gratos oidos.
En esta Ciudad insigne
de Mártires Sacro Olimpo,
en Barrio de San Lorenzo
aquel Mártir tan Invicto,
que en Roma martirizaron,
y en Córdoba fue nacido,
vivió Don Andrés Roelas,
que en Córdoba fué Patricio
Presbitero Sacerdote
virtuoso, y bien nacido,
y devoto de los Santos
Mártires, que en el olvido
de sus preciosas Reliquias
estaban sin ser sabidos
sus nombres y cuantos eran
desde el tiempo del Martirio,
enterrados en San Pedro
por los Católicos Pios,
que ocultaron sus Reliquias
de los Moros con sigilo.
El dicho Padre Roelas
siendo en la eded ya crecido
á los cincuenta y dos años
una enfermedad le vinó
tan prolija, é impertinente
sin tener ningun alivio:
se encomendo muy de veras
á los Mártires ya dichos
Oyó una voz en su casa
que salga al campo le ha dicho
si quiere tener salud
y el echó aquesto en olvido.
Saliendo una tarde al campo
y llegando á los olivos
por cima del Marrubial,
se sento junto al camino
cansado de sus achaques,
que lo tenian oprimido,
cuando de allí á poco rato
vido venir de improviso
cinco Mancebos hermosos
gallardamente vestidos
en cinco hermosos Caballos
muy lozanos, y lucidos,
y el se levanto cortés
y Deo gracias le han dicho:
pues que sois buen Sacerdote,
id, y decidle al Obispo,
ó Provisor, que á los Santos
Huesos del Sepulcro antiguo,
que se hallaron en San Pedro,
en tal tiempo, y en tal sitio
les den culto y devocion,
les pidan en sus conflictos;
y á la Reina de los Cielos
de la Fuensanta su auxilio,
porque digo de verdad,
que vendran muchos peligros,
trabajos, y enfermedades
sobre Córdoba, y te digo,
que los que á ellos se encomienden
serán libres de lo dicho.
Las demás apariciones
dejo por no ser prolijo.
Fueron á avisarle al Padre
(que en esto anduvo remiso)
porque casi no creia
fuese de Dios el aviso.
Por fin se determinó
por consejo de hombres pios,
y dió cuenta al Provisor
de todo lo referido,
y el Provisor muy atento
de aquesta suerte le dijo:
Si volviere la vision,
dile, que diga de fijo
los nombres de aquesos Santos,
les daré culto debido:

Y el dia siete de Mayo
del año de Jesucristo
mil quinientos y setenta
y ocho muy bien cumplidos,
fué la última Aparicion,
y Novena, que le hizo
el Arcángel á este Padre,
á media noche del dicho
dia, diciéndole: Yo
te juro por Jesucristo
Crucificado, que soy
Rafael de Dios querido,
á quien tiene por Custodio
de Cordoba, y mas te digo,
que los nombres de los Santos
son Perfecto, y Argimiro,
Cristobal, Maria, y Flora,
con Victoria, y Leovigildo,
Elias, y Jeremias,
Januario con Faustino,
y Marcial, y tambien otros
no es necesario decirlo.
Se conocerán las Santas
.. ser los huesos mas chicos;
.n lo que toca si hay
..tre ellos otros distintos,
. dirás, que no los hay,
.ue Dios ha sido servido
.e mantenerlos aparte
.n fragancia en aquel sitio:
. que el Obispo Pascual
. imágen hizo, y bendijo,
. la torre de San Pedro
.puso con artificio,
. modo que á todos aires
.estilentes y nocibos,
.ayentara por virtud
. mi nombre, y patrocinio,
.aquel Convento dichoso
.os Mártires invictos
.engan gran devocion,
. alli tuvo su martirio,
.ndo aquel sitio en el campo,
.nvicto San Acisclo,

Januario, Fausto y Marcial,
San Pelagio, y San Zoilo,
y otros muchos por quien hace
Dios milagros infinitos.
Esta fué la mas notable
Aparicion que le hizo,
pues duró mas de hora y media
sentado este Paraninfo.
Todo lo cual se tomó
testimonio, y así mismo
se hicieron todas las cosas
conforme el Angel lo dijo.
El tiempo de don Pasqual,
de Córdoba Obispo digno,
por los años de trescientos
sobre mil de Jesucristo,
una cruel pestilencia
á Córdoba sobrevino,
pues que la llenó de muertes,
casi desierta se vido,
porque los demas murieron,
y los otros se habian ido
á poblar á los desirtos
huyéndose de sí mismos:
castigo que egecuto
Dios por los graves delitos,
que Córdoba cometia
contra un Dios tan infinito,
Por este tiempo vivia
Fray Simon de Sousa digno
Comendador del Convento
de la Merced, que afligido
de ver tan grande desdicha,
á Dios pide sea servido
el brazo de su Justicia
levantar por los benignos
ruegos de su Madre amada,
y san Rafael Divino.
Luego se le aparecio
San Rafael, y le dijo:
yo soy Rafael que vengo
á darte este nuevo aviso
que la Peste cesará
por tus ruegos, y los mios,

y de la Vírgen primero
que lo alcanzó con su Hijo.
Vete, y á el Obispo dile,
como yo aquí te lo digo,
que en lo alto de la torre
de la catedral Olimpo
ponga mi imágen de bronce;
y que despues al proviso
exorte á los fieles todos
á mi devocion muy finos,
que la peste cesará
que tenga aquesto por fijo.
Hiziéronlo así, y al punto
cesó tan grande conflicto.
Hiziéronle muchas fiestas
á San Rafael bendito
en hacimiento de gracias
á Dios por tal beneficio.
Y el cabildo de la Iglesia
señaló para su oficio
el dia siete de Mayo
para su rezo cumplido,
y la ciudad votó al Angel
por su Patron muy querido;
y lo tienen en sus casas,
por su abogado en Cabildo:
esperimentando cierto
de su amparo el Patrocinio.
O gloriosísimo Arcángel
San Rafael, te suplico,
que miren por nuestra España,
por Córdoba y por sus hijos,
librándonos de tormentas
de contajios, y peligros;
como libraste á Tobías
de Asmodeo infernal vicio,
del Demonio, y sus cautelas
de la lascivia maldita,
de ceguera y mal de ojos
líbranos Angel bendito,
como sanaste á Tobías
con la hiel del Pez marino,
que por eso á vos os pintan
en forma de Peregrino
con el Pez en vuestras manos
por tal don y beneficio.
Ea, Cordobeses fieles,
tengámosle gran cariño,
gran afecto y devocion
á San Rafael bendito,
trayendo con devocion
su imágen siempre consigo,
rezándole alguna cosa
nos librará Peregrino
de la Peste y Tempestades,
como el mismo Angel lo dijo
el Comendador insigne
de la Merced que se ha dicho.
Ruega á Cristo por nosotros,
Rafael, que seamos dignos
de las promesas de Dios,
y en la corte del Empíreo
te veamos cara á cara
por los siglos de los siglos.



CARMONA:—1849.
Imprenta y librería de D. J. M. Moreno, calle de las Descalzas núm.